

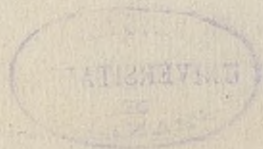
(B)

Sermon de S. Luis Gonzaga.

Este sermón se escribió en el año de 1645 en la ciudad de Granada, y se imprimió en el año de 1646 en la imprenta de la Universidad de Granada. El autor es el Sr. Fr. Juan de S. Luis, Religioso de la Orden de S. Agustín. Este sermón es muy celebrado por su doctrina y su elocuencia. En él se trata de la vida y milagros de S. Luis Gonzaga, y se hace una gran reflexión sobre su vida y su muerte. El sermón está dividido en tres partes. En la primera se trata de su nacimiento y su infancia. En la segunda se trata de su vida y sus milagros. En la tercera se trata de su muerte y su glorificación. El sermón es muy interesante y muy edificante.



Handwritten text, possibly a signature or name, located at the top of the page.



1748

Diligens Dominus Deus tuus ex toto corde tuo.
Math. Cap. 22.

La que esta Ciudad lo ignora, quando todo el mundo lo sabe: oy que los mas piadosos corazones se le ofrecen agradable holocausto: agora que en casi todas las Ciudades de Europa se le tributan cultos, quando esta emula delas mayores no la hace; sea desagravio de su mal correspondida amor, y satisfaga sus justas, y amorosas quejas por todo, pues todos debían hazelos, Nro Benefico Fmular, y amabilisimo Patrono el Angelico Iobon S. Luis Gonzaga. Aun no me he explicado: oyd, Señores, una novedad, que solo con novedades podre merecer algo de vuestras atenciones. Ha cinco siglos, que Jesu Christo lo revelò privadamente en su Iglesia, y ha poco mas de cinquenta años, que mandò se publicase en el mundo eligiò el día de oy viernes inmediato à la Octava del Corpus para culto de su Corazon sacrosanto. Con este mandato del Salvador començò à publicarse, y estenderse por el mundo este culto sagrado, y solida devoción persuadiendola los Predicadores mas zelosos en los Pulpitos, los Directores mas santos en los Confesionarios, y los Prelados mas insignes en sus obispados. Se han dado al publico muchos libros piadosos, que la enseñan; se han estampado Imagenes de tan Divino Corazon, para que todos las veneren; se le

consagran Altares; se le dedican templos, se fundan Congregaciones; se conceden Indulgencias à los que en esta devoción se exercitan: y en fin en el corto tiempo de medio siglo se ha prendido en el mundo tan grande incendio de amor al Corazon de Jhs. y se ha empeñado tanto la Chriñandad toda, que oy se cuentan empleadas en sus cultos mas de quatrocienta Congregaciones dilatadas por la Europa, y America. esta recevida con grande aplauso en Francia, Italia, Alemania, Polonia, Bohemia, y otras muchas Provincias: ha penetrado hasta la China, Canada, y otras Yllas poco antes barbaaras. Se celebran solemnem^{te}. innumerables Iglesias Metropolitanas, Cathedralas, y Colegiatas. Se profesan especial culto las Religiones mas veneradas de S. Benito, S. Bernado, S. Domingo, S. Fran^{co}, y otras muchas, y con especialidad la Compania de Jhs. ni Madre, donde muchas delas dichas Congregaciones estan fundadas. La han promovido con ediccion muchos Obispos: han solicitado la mayor extension de este sagrado culto los Príncipes Ecclesiasticos, y Seculares, y entre todos con notable empeño Nro Carlico Rey D. Phelipe V que Dios aya interpuso su soberana autoridad para con la Santidad de Benedicto XIII à fin de que en sus Dominios firmase tan Santa Devoción con Missa, y officio proprio. Y en fin la Sta. Sede aprueba estos cultos con mas 300 Bubes Apostolicos.

Al vez Señores esta Devoción del Sagrado Corazon de Jhs. tan propagada por toda

por toda la Chriſtíandad, y de todo tan aplaudida, que no ay
exemplar, ni memoria en la Ygleſia de Dios de culto, que aya ſi-
do tan bien recevido; y al vez que en eſta Ciudad ha eſcalla-
do el zelo de tantos Predicadores, ha diſimulado la piedad
de tantos Confesores, y ſe han privada muchas almas virtuoſas
de un culto tan ſagrado, tan útil, y ſolicitado del miſmo Jeſu-
Chriſto, deſechando el penſamiento de que ſeria caſtigo, no hizo
otra coſa que admirarme. Aunque me juzgo indigno de pro-
mover eſte Divino culto, con todo eſſo me hallo obligada por mu-
chos títulos à dar alguna noticia del deſando la gloria, y honor
de procuraralo en las almas piadoſas al zelo de tantos como
en eſta Ciudad ſe ocupan en promover la Divina Gloria de
cuya piedad eſpero ſolicitaram al ſagrado Corazon de Jhs eſte
culto tan agradables, y que el miſmo Jhs diſpondra los animos
de los fieles para recevirlos con el miſmo aprecio, que en todas
partes.

Y à la verdad como podria yo deſax de miſnuar eſta
Devocion, auiendo de hablar en eſte dia eſcogido por Jeſu Chriſto
para honor ſuyo, y conſagrado à ſu Corazon en todas partes, y
mas debiendo hacerlo de juſticia por ſer de la Compania Reli-
gion elegida del miſmo Chriſto para promover en los fieles
la adoracion de ſu Corazon, pues ſi bien la Revelacion, que
deſpues dixè, fue hecha à una V. Religioſa, cuya ſantidad
examina la Ygleſia para canonizarla, no obſtante le man-
do el Señor la comunicafe à ſu Director Jeſuita el Apoſto-
lico Padre Colombiere para que el y los de ſu Religion

ta extendiéndose por el mundo, como consta de la Revelación,
que ya corre en muchos libros estampada. Por tanto no debe
 juzgarse ageno de mi obligación en este día tocar este asunto,
y dar parte en esta Solemnidad al Sagrado Corazon de Jhs.
á quien sin duda cediérase gustoso todo el día S. Luis Gonzaga,
que no sin misterio exhaló su espíritu víctima de amor
al comenzar los primeros minutos de este día, y concluir
los últimos de la Octava del Corpus, que en el año de su falleci-
miento vio celebrarse en la misma conformidad, que el
presente, circunstancia, que junta con su característica de-
voción, me maravillosum^{te} estas dos festividades, pues sien-
do el Carácter de su Santidad el amor á Christo Sacramen-
tado, y siendo este mismo amor, en quanto se dirige á
compensar las injurias, que Jhs recibe en la Eucaristía,
la Substancia, y objeto del culto á su Corazon, con fideso á
Nro Angelico Joven Gonzaga como desagravio del Corazon
Sagrado de Jhs. Y sin duda El Evangelio me confirmó en
este parecer, quando pone en Nro Luis un amor del Corazon,
Diliges... ex toto corde; desando antes notadas las circunstan-
cias de Patrono de las Ciencias con una reprehension de la
Ignorancia Exans referentes; y la Buena de este Colegio ca-
lificandole de Angel Exunt sicut Angeli. Mas ya que tan
digno asunto me lleva toda la atención, pido me dispen-
sará la ponderacion de las circunstancias. Pidamos todos la
Gracia: Yo para decir con acierto, y vosotros para oyr con pro-
vecho lo que puede ser mas útil á vuestras Almas: Ave D.

4

Diliges Dominus Deus &c.

Math. Cap. cit.

No se que excelencia es esta del Corazon, que siemp
ha robado á Dios las atenciones: Si hemos de servir á Dios, quie
re que sea con el Corazon, servias in corde: si le hemos de aman
ha de ser con el Corazon, Diliges in corde: si le hemos de dar
ha de ser el Corazon, Probe cor tui mihi: si le somos ingratos
le quefa del Corazon, Uque quo gravi corde. Vióse Dios
ofendido de Saul, y que su amor era de este Rey mal corres
pondido, y para su desagravio buscó oro, que fuese mas
conforme á su Corazon, Uesivis Dominus sibi vivum iuxta
cor suum. Allo entonces á David para que satisficiera por Saul,
Inveni David &c. Y despues quando aun esta mas sentido
halláá Lonzaga para desagravio de su Corazon Soberano,
Inveni vivum iuxta cor meum. Si Lonzaga fue desagravio
del Corazon amante de Jhs. lo veremos despues que Jesus
explique las quefas de su Corazon, y la satisfaccion, que so
licita delos Chaiístianos; que viene de especial este culto ser
Chaiísto su Autor, y Maestro, que dió por sí mismo la Ydea.
Fue assi:

En un día dela ~~II~~ Infra octava de Corpus oran
do en la presencia de Chaiísto Sacramentado la V. Madre
Margarita Alacogue Religiosa dela Visitación de seora de
ofrecer algun obsequio agradable á la Magestad, que adora
ba, le hablo Jesu Chaiísto en esta forma: No quiero de ti otra
cosa, sino que hagas lo que tantas veces te he mandado: Y

de Jesu baxendo su Sacrosanto Corazon, añadió: Ves aquí mi Corazon; tan ab aquel Corazon tan abrasado en amor à los hombres, que no omitió cosa alguna para declarales su infinito amor, hasta agora, y consumía del todo sus fuerzas, y vitales alientos. Pero la mayor parte no solo no se muestran agradecidos, sino que me desprecian, y me hieren en este misterio de amor con injurias, y afrentas... Por lo qual te pido, que el Viernes inmediato à la Octava del Corpus se dedique particularm^{te} al culto de mi Corazon, en el qual dia comulgando, se compensen de alguna manera las injurias cometidas contra mi Corazon amante en el Sacramento del Altar, especialm^{te} en los días, que estoy expuesto à la veneración de los fieles. Te empeño mi Palabra, que mi Corazon se derramara en copiosos influxos de su amor llenando de Celestiales gracias à quanto le rindieren este culto. Hasta aquí la Revelación de Christo, donde claram^{te} nos expone el objeto, y motivos de este nuevo culto, que pretende.

El objeto, segun sus palabras, es su Divino Corazon, considerado como trono de su amor en la Eucaristia, y como blanco de las injurias de los hombres. Los motivos de este culto son corresponder à su ardentísimo amor, y compensar los agravios, que sacramentalmente recibe de una mala correspondencia. A este fin pide se le dedique el día de oy inmediato à la Octava de Corpus. Esta es Señores, aunque declarada con mucha brevedad, la naturaleza, y excelencia de este culto dulcísimo: este es el inestimable Tesoro, que al fin

5

del Siglo pasado descubrió Dios à su Yglesia para reforma de las almas: este es el Yman Sagrado, con que Jeshu Christo en estos dias atrae à sí los Corazones Chai'stianos. Vamos ya à Nro Sr., sin dexar este Corazon Sagrado, y siendo mi obligacion predicar à Luis de agravio del Corazon de Dhs ofendido, se pamos antes quales son sus agravios. Quando Christo se dignò de manifestar su Corazon, diò la Ydea de sus retratos, y en tres Ynsignias triumphos de su amor simbolizò sus agravios: despo se vea en un Trono de fuego con la misma figura, que todos saben tiene el corazon humano, mas por la parte superior ostentaba una Cruz, por medio estaba ceñido de una Corona de espinas, y una cruel herida le raspasaba. En estas Ynsignias contemplo cifrados los agravios, que el Corazon de Jeshu recibe en el Sacramento del Altar: le cargan la Cruz los que sacrilegamte le reciben; le clavan espinas los que irreverentes le tratan con desacato; y le hieren los que desconocidos se le muestran ingratos. Satisfaza Gonzaga por los sacrilegos con una puris'sima Conciencia; por los irreverentes con una continua adoracion; y con un encendido amor por los ingratos.

Mas porque se entienda con mas claridad la realidad de estos agravios, que el Corazon de Dhs. siente debo antes suponer una doctrina. Aviendo Jeshu Christo padecido en su Pasion tantos tormentos, que desde la planta del pie hasta la cabeza, no le quedo parte sana, el corazon no obstante quedo illeso, hasta que despues de muerto un soldado le raspasò con la lanza, Unus militum lancea latus ejus aperuit. Preguntan los Theologos, si

mereció Jefe Christo con esta herida. Responde S. Bernardo con su acostumbrada dulzura por la sentencia afirmativa; Dominus meus Jesus post cetera inestimabilis erga me beneficia pietatis vnaq dextris propter me passus est latus perfocti. Es verdad, que despues de la muerte no es ya ni empu de merecer; es cierto, que Christo despues de muerto quedo impasible; pero con todo esto, dice S. Bernardo, passus est latus perfocti, pa decio, y sintio la herida. Es el caso, que a Christo en el principio de su vida le avia representado Dios su Eterno Padre con todos los demas tormentos esa herida, y desde aquel punto lo accepto todo, y como voluntad de su Padre lo recibio en su Corazon Santisimo, Deus meus volui, et legem tuam in medio Cordis mei. Veris a qui como aunque el Corazon de Jhs. sea impasible en la Eucharistia, no obstante las ofensas que se le hacen entran a contribuir el cumulo de sus tormentos.

Esto supuesto, cargan una Cruz sobre la el Corazon de Jhs. los que le comen sacrilegos: quando Christo estaba pasible pusieron los pecadores la Cruz sobre sus hombros, Supra dorsus meus fabricaverunt peccatores, y agora que es impasible abruman su Corazon con otra mas pesada los mismos, y que Cruz mas insportable, que su amor en la Eucharistia tan mal correspondido; mi amor, decia S. Agustin, es mi Cruz, Amor meus pondus meum; que pesada sera la del Corazon de Jhs. siendo su amor a los hombres infinito. Mas esta Cruz, que llega a Confesar Christo

6
no puede sufrírla, no es qualquier agravio, sino especial-
mente delos que indignam^{te}. le reciben. Es la mesa Eucha-
rística, donde ostenta H^o. su Corazon mas amante, alimen-
to delos amigos, Comedite amici, & inebriamini Charissimí.
Por esto hace su Corazon especial sentimiento delos que Sacri-
legos le reciben: Si inimicus meus maledixisset mihi sus-
tinuisssem utique, tu vero, qui mecum dulces capiebas cibos.
Habla aquí J^uesu Christo con un Sacrilego, y le dice: mira, si
este agravio me viniere de un enemigo, me fuera Cruz tole-
rable, sustinuisssem utique, pero de ti, que te sientas à mi
mesa no puedo sufrírla tu autem qui mecum dulces capiebas
cibos, no puedo sufrírla.

O Corazon Sagrado, si Gonzaga ha
de ser desagravió de tan enorme atrevimiento, mucha debe
ser la pureza de su Alma. No sé si fue profecía: quando N^{ro}
Angel Luis despreciando el Marquesado de Castellon, y otros
Estrados, à que sus Ascendientes como Promogenito le llamaban;
quando abandonó las Cortes de España, Mantua, y Floren-
cia, en que favorecidos delos Príncipes, podría promererse la
mayor privanza de sus Soberanos; quando todo lo despi por se-
guir à Christo en su compañía, se despidió del mundo con
las mismas palabras, que usa la Iglesia en el oficio del Sagra-
do Corazon de H^o. Hic requies mea in seculis seculi; hic ha-
bitabo, quoniam elegi eam; busque un descanso, que lo fuese de mis
ansias; halle lo, y en el eternam^{te}. descansaré. Pensé yo antes de
informarme de su vida, que avía llamado à la compañía

Su descanso; mas luego que observe le llamo descanso eterno, hge requies mea in seculy seculi; luego que le vi descansar en paz en el
dra, que Jesus tenia elegido para culto de su Corazon Sagrado;
luego, que le noté asistente espíritu del adorable Sacramento,
y admiré que Roma quiso ponerte una hostia consagrada por
Caracter de su insigne Santidad, no me quedo duda de que lla-
maba al Corazon de H^{os}. Su eterno descanso, hge requies mea in
in seculy &c.

Como dice Christo como Señal sobre tu brazo, Pone me ut signaculum super bra-
chium tuum, pone me ut signaculum super cor tuum. Y en que forma
Señor? Con la Cruz dice Eusebio exponiendo los caracteres, Cru-
cifixus, ut signaculum ab anima haberi debet. Y como se hade
estampar este Caracter? Con un Corazon puro, y una santa inten-
ción, Mente pura, et intentione sancta coram Deo. Todo es pin-
tura de Gonzaga, que para poner à Christo en su Corazon, y ali-
gerarle la Cruz, que los sacrilegos le cargan con seruo siem pre
su Angelical alma immaculada. Tres fueron las culpas, qz
cometió en su vida, que duró 21 años; aver di'sparado un Ca-
ñon quando niño sin saber lo que hacía, aver proferido unas
palabras descompuertas, que oyo à los soldados, sin saber lo que
significaban, y aver mirado à un Novicio estando à la mesa.
Estos pecados confesaba siem pre, y lloraba amargam^{te} antes
llegarse à la Comunión Sagrada. Con tan gran puxer a para
recevir à Christo Sacramentado desagravió la injuria de los
que indignam^{te} le reciben, y ali'geró la Cruz, que à su Corazon cargan.

7
Pasemos à la segunda especie de agravio, significado
en la Corona de espinas, con que th̄s. mostró ceñido su Corazon
Sagrada: sunt enim, dicit S. Ambrosio, spinę cordis, quę Verbu
Dei vulnerare conueverunt, ay tambien espinas del Corazon,
que raspan el Divino Verbo. Estas espinas, dice el mismo
santo son iniquos Sentires, y obras malas, ne spinas iniquis
sensibus... et operu; pravitate apponamus. Y por que no parezca,
que yo raspo esta Corona dela Cabeza de Christo à su Corazon,
Oyganse unas bellas palabras de Job, que aplica à Jesu Christo
la Iglesia, Pao frumento ortus est mihi tribulus; el trigo me pro-
duxo abrojo, como si dixera: cogi en el Pan dela Eucharistia
espinas, que penetrasen mi Corazon, Pao frumento ortus est mihi
tribulus, y estas no son otras segun S. Ambrosio, que la contumelia
delas injurias Corona exat... injuriarum contumelia.

Notable desgra-
cia ta del amor del Corazon de th̄s. en la Eucharistia, que pare-
ce se instruyo en signo de contradiccion in signu; cui contradice-
tur. Aun no estaba instruido el Sacramento, y ya era perse-
guido, y negado: Si no comiereis mi carne, dixit Christo à sus
discipulos, no tendreis vida, Nisi manducaveritis Carnem
filij hominis, non habebitis vitam in vobis. Apenas oyeron esto
los de su misma Escuela, quando escandalizados le dexaron, di-
ciendo, que pao posiciones semejantes no podian creerlas, ni aun
oyrlas. Tan al principio comenzaron à punzar el Corazon de
th̄s las espinas delas contumelias; Pao frumento de Corona exat
Crecieron tanto con el tiempo estas espinas, que fueran estan-
te para deshacer otro que no fuera el amoroso Corazon de th̄s.
Son innumerables los que niegan la presencia de Christo

en el Sacramento, y no quíera reconocer un beneficio tan grande; antes si algún roban, encienden, y arruinan los los Templos, en que tho Sacramento habita, profanan los vasos sagrados, rompen las Azas, dan muerte à sus Sacerdotes, toman su cuerpo sagrado en sus manos sacrílegas, y caueles le arrojan en el suelo para pisarlo, y darle de cozes. O Corazon sagrado quanta verdad es, que cogés espinas en ese Pan soberano, Pao frumento ortus est mihi tribulus - Corona erat... injuriarum, contumelia.

O Gonzaga como podras satisfazer por tan enormes ^{injurias} y compensar agravios tan desmedidos? Sabers como Señores, con un perpetuo reconocimiento, y una continua adoración, ocupando su vida, como dice su Historia en culto de tho Sacramento, gastando en cada semana tres días en darle gracias por averle recibido, y otros tres en preparar su Alma para volver à recibirle, viatiendo en lagrimas de amor su Corazon por tan inestimable beneficio. Ni os parezcan cortos estos obsequios de Luis para desagravio del Corazon de tho, y para suavizar las puntas, que rezen una Corona de tantas espinas; que si Jacob por lograr la comunicacion de Rachel toleró desagravios de Lia, y agravios de Laban, tambien el Corazon de tho amante de tho. por complace se en el amor de un Alma tan pura se fue el desconocimiento de los Católicos, y lo agravio de la Herética sequedad. Sicut lilius in ree spinas, sic amica mea in ree filias, como lirio entre las espinas así el Alma del Justo entre los Angeles, que así se expone la voz filias. Y que lirio tan candido Luis entre los Angeles, que asisten à tho en la Eucharistia. Pero que haze Gonzaga entre esas espinas? Satisfaze à Christo, que segun Salomon se apacienta entre los lirios, Qui pascebat in ree lilia.

Compensa heamoso lyrio con la suavidad de su Devoción la aceri-
vidad delas espinas.

Aun no he dicho todos los agravios, que recibe
Jhs en el Sacramento, expresa otros, quizás mayores, de nuestro des-
amor, e ingrátitud la herida, que su amante Corazon sufre. En
nada muestra Jhs su amor mas encendido, que en la herida de
su Corazon raspado; así lo advirtió Euflexio, Nulli' b' melius im-
mensus iste amor dignoscitur, quaj ex vulnerati cordis inspectione.
Y en nada se conoce mas nuestra ingrátitud, que en herir este Cora-
zon sagrado. No ay agravio, que tanto sienta Christo, como el ver-
se desconocido de los Christianos, por que un Corazon generoso no sien-
te tanto la injuria del enemigo, como la mala correspondencia de
los que ama. Este herida fue la que con mas expresión significó el
Salvador quando pidió satisfaccion de sus agravios. Me hueren,
dixó, en este mystrio de amor, y el mayor dolor es, que pades co
estas injurias delas Personas, que me estan espec' al m^{te} con sagra-
das. Vulnerasti cor meum soror mea &c. Heriste mi Corazon tu que
por la gracia eres mi Esposa, y esposa por la unión dela fée. Que-
do se Jesu Christo por amor con nosotros hasta la fin del mundo:
Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem seculi. ¿qual ha si-
do la correspondencia nuestra? Si' los Carolicos hizieran quanto
pueden, aun nada hacian digno de tanto amor. Pero los mas estran-
zan lexos de corresponder agradecidos, que aun las comunes seña-
les de benevolencia le niegan. Habita Jhs Sacramentado en mu-
cho templo mas pobre, y desdichado, que los hombres de media-
na esfera: se vive en un profundo olvido de que reside Jhs en los
Sagríos por amor nuestro. A muchos no les merece Jhs una visi-
ta, no digo yo al día pero ni en toda la semana: le dejan solo

los días mas festivos, y los mas pasan todo un año sin recibir la sagrada Eucharistia. Estas ingratiitudes, y este desamor es el que hiere vivamente el Corazon de Jhs. y por lo que pide á los fieles mitíguen su dolor, compensen sus injurias, y reparen su honra vulnurada con tan sensibles ofensas.

Ved como satisfice Gonzaga con su amor á tan justas quejas. Pero no podre yo ponderarlo mejor, que repitiendo lo que dice el Hipócrates de su vida. Dice así:

- 1) Visitaba cada día muchas veces el smo Sacramento, y el día antes
- 2) de la Comunión todo era tratar de este sagrado misterio... con tanto
- 3) sentimiento, y fervor, que algunos Sacerdotes para celebrar con
- 4) mayor devoción procuraban oyle. Así compensaba Luis la soledad, y desamparo que Jhs tiene en los templos. Mas quién podria explicar el amor tan encendido, con que este Serafín repararía nra ingratiitud, y fialdad. Al fin su amor fue tanto, que enfermó de amor. Ya avia dictado la Sabiduría en los Cantares este paso: Columba mea in caverna maceur, Entró el Alma Santa de Luis en la herida del Corazon de Jhs. que así exponen muchos este lugar delos Cantares; y el efecto fue enfermar de amor, amorem languens. ¿Qual fue la enfermedad? véase en un especial symptoma, que repiese su vida: Oyendo leer del amor Divino, súbitamente se encendió como un fuego, el pecho se le trinchó, y el rostro quedó como una llama, que acrecentaba el fuego con el lico de dulces lágrimas, que venía. Parece exerció David para este caso: Factus est Cor meum tanquam Cera liquefscens, ha quedado mi corazon como una cera derretida, aun por eso se derramaba en rieras lágrimas: ¿que resulta de averse liquidado el Corazon? Si quisiese dice el Profeta averse trinchado el pecho,

9

Dispersa sunt ossa mea, se espaciaron, y ensancharon mis huesos, que si el Corazon denso tiene cabida en el pecho, quando llega à liquidarse en la fragua del amor, es ambito estrecho el pecho, y es fuerza, que espaciando los huesos, que le oprimen cause semejantes efectos: faciunt est Cor meum tamquam cetera liquescens.... dispersa sunt ossa mea.

Pues Gonzaga, si ya tu Corazon se desfizó en la ardiente fragua del amoroso Corazon de Jhs, no ay mas que decir: híziste quanto cabe, y aun mas dello que cabe en un devoto pecho para desagravio de tan sagrado Corazon. Ciertos esny avras cedido gustoso parte de tu Elogio por estar junto con el Corazon de Jhs. Alcanzamos una centella del inmenso fuego en que te abrazas, para que podamos correspondar agra decidos à las fineras del Corazon de Jhs tan impuxado, y desagraviar, sino como tu la ingratitude de todos, por lo menos cada uno su ingratitude propia. Jhs ó amorosísimo Jhs, que con nuevo, y singular beneficio os avéis dignado de descubrir à los fieles las inefables riquezas de vuestro Corazon, concedednos un Corazon semejante al vuestro, para que podamos correspondar à vtro amor, y compensar con dignos obsequios las impuxas à que vuestro amor os sujeta. Reciva Señr esta Ciudad el culto de tu Corazon, y experimente los favores, que à tan santa Devoción avéis vinculado. Dadnos à todos por los meritos de vuestro Niexo Gonzaga mucho gracia, que no sea prenda de la Gloria; amen.



